

Coreógrafos en acción

entrevista **Laura Falcoff**

Con el impulso de COCOA, una flamante entidad que se propone agrupar a la gente de la danza contemporánea en la Argentina, se organizó a fines de enero en Buenos Aires una presentación de obras de coreógrafos independientes en el Teatro Presidente Alvear.

Si bien fueron abiertas al público, el propósito concreto de estas presentaciones fue someter las obras a la valoración de cinco jurados –tres argentinos y dos franceses– en vistas de una selección para el Encuentro

Internacional de Seine-Saint-Denis, que se hará próximamente en Bagnolet, Francia.

La nota que sigue reúne una entrevista con una de las juradas francesas y otra con Marina Giancaspro, del ámbito local.

Lorrina Niclas es una dinámica dama que desde hace diez años coordina los prestigiosos Encuentros coreográficos, antes llamados de Bagnolet y ahora de Seine-Saint-Denis. Estos encuentros tienen como finalidad reunir y difundir la creación coreográfica contemporánea y funcionan de una manera especial: no son necesariamente los coreógrafos de distintas partes del mundo los que tienen que trasladarse a Francia para mostrar sus obras sino que existe la posibilidad de una instancia previa, las *plataformas*, de las que existen actualmente treinta en todo el mundo. Lorrina llegó a Buenos Aires acompañada por su colaboradora Gaby Aldor y durante cinco días consecutivos vieron los trabajos que integraron lo que podría llamarse la primera plataforma argentina. La entrevista que tuvimos fue relativamente breve pero sirvió para aclarar aspectos del funcionamiento de los Encuentros.

¿Hay una continuidad de los actuales Encuentros de Seine-Saint-Denis con lo que antes se llamaba Concurso de Bagnolet? ¿Cuál es en todo caso la diferencia entre ambos, si dependen de la misma organización?

–Lo que existe ahora –en realidad desde hace diez años, cuando yo tomé la conducción– es un premio para autores coreográficos, así como existen premios en el cine, en la literatura, en la arquitectura y en otras artes contemporáneas. Queremos organizar esta difícil empresa que consiste en hacer crecer el arte coreográfico y ponerlo al mismo nivel que otras artes. Y si algo hemos conseguido, fue hacer visible una comunidad internacional desconocida que trabajaba en la danza pero además se preocupaba por encontrar las condiciones adecuadas para que este arte se desarrollara en su sitio normal y en su medio natural.

Entrevista a Marina Giancaspro*

por Camila Villamil

El jurado argentino estuvo formado por Rodolfo Lastra, Ana Kamien y Marina Giancaspro. La charla con Marina aportó algunas precisiones que completan apropiadamente este informe sobre la inesperada actividad en la que se vio embarcada la gente de la danza en el mes de enero pasado.

¿Quiénes participaron en la selección?

—Los coreógrafos, por orden de presentación, fueron Silvia Vladimirovsky, Graciela Marcolini, Brenda Angiel, Marilyn Granada, Cristina Comini, Mariana Bellotto, Mariano Pattin, Laura Valencia, María José Goldín, Mariana Estévez, Fabiana Bensense, Roxana Grinstein, Vivian Luz, Sonia Gilli, Elba Castría y Susana Tambutti.

¿Qué tipo de obras se vieron? ¿Había diferencias entre los trabajos de Buenos Aires y los del interior?

—Las obras fueron de lo más variadas y yo no encontré una división entre lo que se hace en el interior del país y en Buenos Aires, de ambas zonas venían obras con propuestas muy distintas. Las diferencias tenían más que ver con la formación de cada uno de los coreógrafos y con la experiencia. Pero no sé si el jurado francés percibió una tendencia argentina o que la danza en la Argentina es de tal manera, yo me arriesgo a decir que no.

¿Puede ser que este eclecticismo sea lo que diferencia a la Argentina de otros países?

—Sí, en cuanto a que existe una tendencia de la danza moderna en Europa y Estados Unidos, existe una tendencia en Latinoamérica; y no veo que haya una tendencia que identifique a la Argentina como país que va hacia un determinado camino en la danza contemporánea, o hacia una búsqueda.

¿Te parece que esto es una carencia?

—No, pienso que es un proceso, que es común a todos los países. En esta selección se vieron coreografías muy bailadas, a la manera tradicional, otras con propuestas de investigación personal en el movimiento, también propuestas fundamentalmente teatrales o una mezcla de lo teatral con movimiento. En cuanto a lo conceptual, había propuestas de índole filosófica y obras con una búsqueda más abstracta. Pero básicamente todas tenían algún tipo de propuesta filosófica o algo para contar o una temática narrativa.

Eso quizás sea una mínima tendencia.

—Ahora que lo decís pienso que sí puede ser una tendencia local el hecho de que había pocas obras que trabajaran pura y exclusivamente sobre el material

de movimiento, casi siempre aparecía alguna propuesta filosófica o poética o psicológica.

¿Hubo una preselección?

—No. Se presentaba todo aquel que cubriera los requisitos para inscribirse.

Que son muchos.

—Sí, hay que mandar fotografías de tal tamaño y tal calidad, hay que tener personería jurídica, un grupo de representación nacional, un grupo de representación dentro de la danza... muchas cosas que yo ni sé. Y esto se hizo posible gracias a que está conformado COCOA, que provee a los grupos de la representación de una agrupación coreográfica nacional; tuvieron un trabajo muy arduo.

¿Como trabajaron los jurados?

—Nosotros como jurado propusimos un coreógrafo y su grupo, que si es aceptado formaría parte de la selección argentina. En el caso de que Lorrina no acepte el grupo propuesto por nosotros quedaría eliminada la selección nacional, pero por otra parte ella puede elegir otro u otros grupos que a ella le interesen, de manera independiente. Estos grupos son juzgados en Bagnolet por un comité internacional conformado por un representante de cada una de las plataformas que se han presentado en ese año. Todavía no se sabe si el grupo que presentamos nosotros fue aceptado y no se sabe tampoco si Lorrina y Gaby eligieron algún otro grupo en forma independiente. Esto se sabrá a fines de marzo y el festival es en mayo o junio.

¿Cuál fue el grupo presentado por el jurado argentino?

—Propusimos *Polaroid* de Mariano Pattin. Además tuvimos que presentar informes sobre todos los grupos. Los informes tienen que contener una apreciación de la calidad de los intérpretes, del vestuario, de lo musical, la iluminación, la escenografía, la calidad de la dramaturgia.

¿Cuál fue la relación con Lorrina Niclas y Gaby Aldor?

—Muy profesional. Vimos juntos las obras, es decir en las mismas condiciones. Nos reuníamos en el teatro cinco minutos antes de la función y entrábamos todos juntos; cuando terminaba la función cada uno se iba a su casa o su hotel.

No había intercambio con ellas.

—No, todo era *muy francés*, se hablaba nada más que del clima o de cuánto público había en la funciones, que ellos creían que eran una buena cantidad si se considera que estábamos en vacaciones. Para mí también fue una sorpresa la cantidad de gente. ♦

(*) M.G. es coreógrafa y dicta clases en el Taller de danzas del San Martín.

El Encuentro selecciona una cierta cantidad de coreógrafos...

—Es muy importante que no se confunda este Encuentro con un concurso, más allá de que participen muchos artistas y se otorguen premios. En el arte moderno resulta casi imposible establecer jerarquías —¿alguien podría decir si es mejor Picasso, Pollock o Rauschemberg?—. Por eso es interesante delimitar el campo y escoger aquellos artistas que resulten más significativos. Nosotros elegimos quince artistas de entre todos los que hemos visto.

Y estos quince artistas surgen de las plataformas que funcionan en distintas partes del mundo.

—Sí. Quizás de la plataforma que se organizó aquí en Buenos Aires no quede elegido nadie o quizás queden dos o tres. En ciertos países ya hace diez años que funcionan plataformas y todavía no ha sido elegido ningún coreógrafo. Pero el hecho de organizarla sirve para desarrollar la danza en ese lugar, para establecer relaciones con otros países, para estimular la circulación de las ideas. Todo esto da una fuerza muy grande a los artistas, a los profesionales.

¿En qué consisten los premios?

—Reciben una suma de dinero de la cual una mitad tienen que usarla para la creación de una próxima obra y la otra mitad para difundir su trabajo en otros países.

Esta es la primera plataforma que se organiza en Buenos Aires ¿Hay otras en el resto de Sudamérica?

—No, es la primera también en Sudamérica. Fíjese, existen en todo el mundo y en algunos países más de una. En Francia hay diez —sobre las treinta en total—, en Estados Unidos, tres. En Alemania cambia de ciudad en cada edición, cosa que también podría ocurrir aquí en la Argentina. Hay plataforma en Sudáfrica, en Asia...

¿Y qué ocurre con Brasil que tiene una actividad muy grande de danza contemporánea?

—El caso de Brasil es muy particular y extraño para nosotros porque



David Alder y Lorrina Niclas, en Buenos Aires.

es un país que tiene, efectivamente, una gran actividad de danza contemporánea y, sin embargo, nunca llegaron a concretar su participación. También es real que las plataformas yo las hago con las personas que quieren organizarlas; desde hace diez años envío toda la información posible a través de las embajadas en París y a los centros culturales de todo el mundo, también nos hemos contactado con la gente que conocíamos por los medios que teníamos. Pero luego queda en manos de los que se interesen o puedan. Hace años que algunas personas dicen que quieren organizar plataformas pero no lo hacen por razones que seguramente ustedes conocen mejor que yo, ya que son razones locales.

Es importante aclarar que lo que vemos en cada plataforma no son obras completas. Hemos tratado de cambiar una costumbre que me parece que inmoviliza el mercado de la danza y que es el hecho de que sea obligatorio para un joven

autor construir una obra de más de una hora. Esto me parece totalmente estúpido. Un coreógrafo puede un día proponerse hacer una pieza introspectiva y eso le dará como resultado una obra de veinte minutos; si después quiere desarrollar algo que haya descubierto dentro de eso, puede hacer un programa con tres o cuatro obras que representen los distintos aspectos de su búsqueda. Por eso he querido que las obras sean de veinte o treinta minutos.

En el caso concreto de esta primera plataforma argentina ¿cómo se produjo la convocatoria de los artistas?

—La idea de esta primera plataforma en Buenos Aires fue que tuviera un carácter muy abierto para ver cómo funcionaba. Preparar un campo fértil que abriera las puertas al desarrollo de esta actividad en Buenos Aires. Es decir, que dentro de dos años esto pueda organizarse con más tiempo, con más gente involucrada y con el apoyo de la Secretaría de

Cultura de la Nación. Nos encantaría poder hacer algo así como un festival integrador, que sin dejar de ser localmente importante pueda tener un valor internacional, que lo que se hace aquí pueda concretarse e integrarse con todo aquello que se está haciendo afuera.

Tengo entendido que los Encuentros tienen además una actividad editorial

—Sí, publicamos libros y cada dos años editamos un trabajo que habla de lo que ocurrió en las plataformas y con los artistas que vinieron a París. También hacemos dos colecciones junto con otro editor; una relacionada con lo más específicamente artístico y otra vinculada a enfoques científicos, antropológicos —otra aproximación para pensar los coreógrafos del mañana—. Cuando Merce Cunningham fue invitado de honor en Bagnolet dijo que un coreógrafo debería pensar qué puede traer a la danza que todavía no exista en ella. ■

MARZIG

FABRICA DE
INDUMENTARIA
PARA DANZAS Y
DEPORTES
MODELOS Y TELAS
EXCLUSIVOS
PEDIDOS ESPECIALES
envíos al interior
AV. RIVADAVIA 7317
CAPITAL FEDERAL
© 611-9633

Estela Agüero

(Prof. Nac. de Danzas)

Danza Clásica
Estiramiento
Modern Jazz
Canto
TANGO
Taller teórico-práctico
Clases individuales y grupales.
Para todos los niveles
Informes y entrevistas:
581-0989

SEMINARIOS DE IMPROVISACION Y COMPOSICION

TEATRODANZA



Silvia
Vladimivsky

Salo Pasik

943-3038

VIENTOS CONTEMPORÁNEOS DESDE FRANCIA

Por primera vez en la historia del importante Centro Internacional de Bagnolet que promueve el desarrollo del arte coreográfico contemporáneo, se realizó una preselección de artistas argentinos en Buenos Aires para concursar en el Vº *Recontres Choréographiques Internationales de Seine-Saint-Denis* (que se realizará del 12 al 17 de mayo de este año).



Rodolfo Lastra, Gaby Aldor y Lorrina Niclas

A fines de enero, Lorrina Niclas (Francia) y Gaby Aldor (Israel), directora y asesora del importante Festival se hicieron presentes en Buenos Aires para integrar el jurado que evaluó a los postulantes locales, junto a Rodolfo Lastra (director nacional de danza), Ana Kamien y Marina Giancaspro.

"La diversidad libera a la gente", declaró Niclas en un enriquecedor diálogo con *Balletin DANCE*.

"La iniciativa de Bagnolet apunta a promover un espacio de integración de la comunidad artística local, les ayuda a descubrir cómo estructurar su propio ambiente y fortalecer su arte", explicó.

El punto de partida de esta acción implica otorgarle a la danza contemporánea un estatus internacional, que en el marco nacional atraiga la atención de las autoridades.

En este sentido el primer reconocimiento surgió de la Secretaría de Cultura, que financiará los pasajes de avión a Europa de quien resulte beneficiado.

Eva Ibañez Lago -estrecha colaboradora de Niclas en nuestro país- hizo el primer contacto con la comunidad local que empezó a integrarse a partir de la Asociación de Coreógrafos Con-

temporáneos Asociados (CoCoA), para encarar el acercamiento a Europa.

¿Qué implica este premio para los artistas favorecidos?

En realidad es más un pretexto para que los miembros de la comunidad se junten y organicen algo. Además, de esta forma se ejercita la tolerancia hacia lo que uno mira porque la diversidad y los distintos niveles pueden ser muy disímiles y todos pueden ser válidos.

¿Cuál es el criterio que aplican al evaluar a los grupos locales?

Está vinculado con una frase de Merce Cunningham: "la persona que quiere convertirse en artista debe traer a la danza algo que no existe en la danza aún". Otra frase, pero esta vez de Confusio agrega algo más: "si quieres arrojar todos los errores fuera de la casa, arrojarás la verdad con ellos también". Es muy importante que todo esté ahí, lo bueno y lo malo.

¿Cuál sería la definición precisa de "arte contemporáneo" en danza?

Todo el arte contemporáneo proviene de comienzos de siglo. Nada ha ocurrido desde entonces. Pero en la danza, esta corriente no da obras que permanecerán en el mundo y a las que uno

puede volver. Es como si se entrara a otro sistema del mundo. Un mundo totalmente nuevo (el de la abstracción) y necesitaremos muchos años para cruzarlo. Ha ocurrido y ahora tenemos que aprender a comprenderlo, a lidiar con él y saber hacia dónde nos conducirá. Se ve influido por las nociones que provienen de la ciencia, acerca del espacio, la expansión del Universo y cosas del estilo. No deberíamos estar esperando que este desarrollo del arte tenga que ver con el siglo XX, quizá debamos atravesar el siglo XXI y todavía seguir investigando qué es ser abstracto.

¿No cree que bajo el rótulo de "danza contemporánea" puedan colarse expresiones sin rigor artístico?

Nos importa la comunidad cuando se arriesga a intentar algo nuevo, incluso aunque no esté bien hecho. Lo que vale es el coraje que ponen para encontrar algo nuevo. Eso también se puede dar dentro del código clásico, como en la obra de Balanchine o Petipa. El artista contemporáneo (sin importar si se trata de un pintor, bailarín o arquitecto) rompe códigos: primero los clásicos y después los suyos propios. Porque considera que cuando se rompen los códigos, algo nuevo puede surgir.

¿No hay en esa actitud una cierta ansiedad por la originalidad?

Por supuesto.

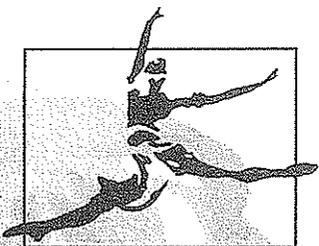
¿Y esto no acota el acceso del público?

No estoy segura de saber qué es lo que le gusta a las audiencias, porque aparentemente disfrutan de lo mejor y lo peor. La audiencia es sumamente curiosa. Incluso si se ponen furiosos, lo que necesitan es saber que con la danza te podés enojar también. Porque con el cuerpo y la danza

la tradición histórica indica que son para el placer. En danza moderna nunca sabés lo que puede ocurrir. No hay forma de que puedas educar a una audiencia para danza contemporánea, a excepción de legitimar su propia disconformidad, lo que tiene que ver con aspectos de la vida cotidiana. El público deberá aceptar que el trabajo de es-



Alfredo Gurquel y otros
acompañados por la comisión
organizadora de CoCoA



INSTITUTO DE DANZAS
A-L-F-R-E-D-O J-U-A-N-A
GURQUEL LEDERER
PASTEUR 170 - 1º PISO (1028)
TEL. 951-9189 / 374-0316

DANZA CLASICA
principiantes,
intermedios y avanzados
Alfredo Gurquel
Juana Lederer

**ELONGACION Y
ESTIRAMIENTO
POR BIOMECANICA**

DANZA CONTEMPORÁNEA

DANZA PARA NIÑOS

TANGO

Staff de Maestros:
Cristina Bartolomé · Mónica Souto · Helda Seró
Walkiria Appelhans · Susana Alle · Stella Saladino · Carlos Rivarola

los coreógrafos los haga sentir incómodos como cualquier película o libro lo hace, pero a lo que no estamos acostumbrados en materia de danza.

El lugar político del artista

Niclas, enfatizó la necesidad de que el bailarín o coreógrafo disponga de capacidad para evaluar el impacto social que puede llevar su obra.

"Lo que uno hace puede estar totalmente errado y promover el movimiento equivocado", señaló. Como ejemplo citó el del compositor Richard Wagner de quien opinó que "su música promovía una cierta ideología", en la Alemania nazi. "Nunca aceptaré de ningún artista el aspecto de no hacerse responsable de lo que cargan en su trabajo" disparó con contundencia.

"El artista en tanto persona inocente en el mundo no existe. Puede ser peligroso que ellos piensen que eso es posible porque podrían comunicar algo que escape a su propio entendimiento y ser totalmente errado e influenciar a la comunidad".

Por otra parte sostuvo que "no quisiera que el artista crea que por ser artista, no puede tomar posiciones equivocadas en la sociedad. Los artistas también se han ex-

presado de la peor forma: el caso de algunos artistas durante la Guerra Civil Española, o durante la Segunda Guerra Mundial, que eran intelectuales reaccionarios".

"El artista contemporáneo rompe códigos: primero los clásicos y después los suyos propios"

En Israel

La crítica y escritora de danza (también directora de *movement theatre*) Gaby Aldor acaba de terminar un libro centrado en la problemática árabe-israelí.

"Ese conflicto marca a la sociedad israelí en forma definitiva", explicó la artista.

"Cuando uno vive cada día en Israel, se olvida que ahí hubo una guerra.

Como nació ahí, para mí es muy normal. Sólo a nivel político es bastante opresivo sobre todo si estás del lado 'incorrecto' como yo", ironizó con referencia a sus preferencias políticas.

Aldor explicó que a pesar de la coalición de derecha que gobierna Israel en estos momentos, "la comunidad artística en general pertenece a la parte más progresista de la comunidad. El nacionalismo no suele ser algo de lo que el artista habla a favor".

En materia de danza, el cerco tendido por la confrontación

con los árabes, ha comenzado a buscar nuevos rumbos: "hay un movimiento en Israel que intenta aproximarse a los árabes en la danza, pero es un poco difícil porque en los países árabes no hay muchas manifestaciones artísticas de danza en el sentido en que lo entendemos nosotros".

Ese no parece ser el único obstáculo, sino que también juega un rol importante "la relación con el cuerpo y el movimiento que en esos países está más restringido" y además "en los países árabes no hay un movimiento hacia Israel como el que se da en Israel hacia los árabes". Más habitual es este intercambio cultural en materia de música, porque la comunidad oriental en Israel es muy importante.

¿Cómo es la relación de los artistas con el Estado?

Complicada, como en cualquier otro país. Nosotros tenemos reclamos, ellos dicen no. No obstante, en Israel ha habido un gran progreso. Ahora tenemos un importante centro cultural en Tel Aviv, que va a ser para público con entrada libre y gratuita. Porque hasta este momento nos veíamos limitados a pedir dinero, y ellos a decir que no tienen; y lo que tienen se lo dan a los grupos clásicos más importantes o a la ópera. 

"la persona que quiere convertirse en artista debe traer a la danza algo que no existe en la danza aún"
Merce Cunningham

Domus de la Danza

Danza Clásica
Silvia Bazilis *clases individuales, preparación de variaciones*
Cristina Ibañez *pre ballet (5 a 8 años)*
Miguel A. Miranda *iniciación, intermedios, adelantados y clases individuales*
Hugo Valía *intermedios, adelantados y trabajo de puntas*

Danza Española: Sara de Aguirre *flamenco y escuela bolera*

Yoga: Gerardo Finn *yoga y yoga para bailarines*

ALQUILER DE SALAS DE ENSAYO

TACUARI 477 CP 1071 334-6379